

Cuatro cardenales españoles en el Conclave

Los cardenales españoles Vicente Enrique y Tarancón, cardenal arzobispo de Madrid-Alcalá; Marcelo González Martín, cardenal arzobispo de Toledo y primado de España; José María Bueno Monreal, cardenal arzobispo de Sevilla, y Narciso Jubany Arnáu, cardenal ar-

zobispo de Barcelona, asistirán, en su condición de príncipes de la Iglesia, al conclave en el que se elegirá nuevo Papa. A continuación ofrecemos a nuestros lectores los datos biográficos de nuestras cuatro máximas jerarquías eclesásticas.

MARCELO GONZALEZ MARTIN, cardenal primado de España

Nació en Villanueva, provincia de Valladolid, en enero de 1918. Cursó estudios en el seminario de esa ciudad y, más tarde, en la Universidad Pontificia de Comillas, donde se graduó en Teología.



Fue ordenado sacerdote en 1941 y durante muchos años fue catedrático de Teología en el seminario de Valladolid y en las Facultades de Medicina y Derecho de la Universidad Civil.

En 1961 fue nombrado obispo de Astorga y en 1966 arzobispo coadjutor de Barcelona. Al año siguiente, al ser aceptada la renuncia al Arzobispado de Barcelona de monseñor Gregorio Modrego, fue promovido automáticamente al mismo monseñor González Martín.

En 1968 consiguió que la Santa Sede nombrara cuatro obispos auxiliares, todos ellos catalanes (caso único en la historia de la Iglesia en España), que compartieron con el arzobispo las tareas de gobierno episcopal. Miembro de la Congregación para la Doctrina de la Fe y presidente de la Comisión Episcopal de Acción Caritativa y Social, en su escudo episcopal figuran los anagramas de Acción Católica y de Caritas.

En diciembre de 1971 fue nombrado arzobispo de Toledo y primado de España, cargo del que tomó posesión al año siguiente. También en 1972 fue nombrado consejero de Estado.

Sus intervenciones en el Sínodo Episcopal en 1974 alcanzaron un relieve nacional.

El cardenal primado de España es autor de numerosos trabajos y libros, obras sociales, y mejoras en las diócesis que dirigió.

JOSE MARIA BUENO MONREAL, cardenal arzobispo de Sevilla

Don José María Bueno Monreal nació el 11 de septiembre de 1904, en Zaragoza. Cursó estudios de Filosofía, Latín y Humanidades en el seminario de Madrid e hizo sus estudios de doctorado en Teología y en Derecho canónico en la Universidad Gregoriana de Roma. Su doctorado en Filosofía lo hizo en la academia romana de Santo Tomás de Aquino.



Fue ordenado sacerdote el 19 de marzo de 1927 en el Colegio Español de Roma por el cardenal Merry del Val. A su regreso a Madrid fue nombrado profesor de Teología Moral del seminario y, posteriormente, teniente fiscal del obispado. A la vez, cursaba estudios de Derecho civil en las Universidades de Zaragoza y Madrid, donde también se doctoró con las máximas calificaciones. Durante la guerra española hubo de refugiarse en Bélgica. Tras ella se incorporó a sus tareas sacerdotales en las diócesis de Zaragoza y Tarazona. Más tarde volvió a Madrid, donde, además

de seguir con sus anteriores tareas, fue nombrado profesor del Instituto de Cultura Religiosa Superior.

En 1944 es ya canónigo doctoral de la catedral de Madrid, y al año siguiente es preconizado obispo de la diócesis de Jaca. En 1950 es nombrado obispo de Vitoria, y en 1954, arzobispo coadjutor, con derecho a sucesión del cardenal don Pedro Segura y Sáenz, arzobispo de Sevilla. El 8 de abril de 1957 fallece el cardenal, y monseñor Bueno Monreal le sucede en la sede hispalense.

El 12 de noviembre de 1958, el Papa Juan XXIII envía al arzobispo Bueno Monreal una carta autógrafa en la que le anuncia que ha sido elevado a la dignidad cardenalicia.

En marzo de 1972 es elegido vicepresidente de la Conferencia Episcopal y reelegido posteriormente.

VICENTE ENRIQUE Y TARANCON, cardenal arzobispo de Madrid-Alcalá

A los diez años comenzó sus estudios en el seminario de Tortosa (Tarragona) y los concluyó en Valencia, donde se doctoró en Teología. Fue ordenado sacerdote el 1 de noviembre de 1929 y cantó su primera misa dos días más tarde en



Burriana, su pueblo natal. Poco después fue nombrado coadjutor-organista de la iglesia arcepresbital de Vinaroz (Castellón).

En marzo de 1933 fue destinado a la casa del consiliario de Madrid, desde donde recorrió toda España en misión de propaganda y organización de Acción Católica.

La guerra civil le sorprendió en Tuy. Al entrar, en 1938, las tropas nacionales en Vinaroz fue nombrado arcepresbiter de dicha villa y en 1942 pasó con el mismo cargo a Villarreal.

El 25 de noviembre de 1945, a los treinta y ocho años de edad, fue preconizado obispo de Solsona y consagrado al año siguiente, diócesis que rigió a lo largo de dieciocho años, durante los cuales publicó relevantes exhortaciones pastorales. A partir de 1956 simultaneó sus tareas de apostolado con el cargo de secretario del Episcopado Español, que desempeñó hasta 1964, en que fue nombrado arzobispo de Oviedo. Igualmente, desde 1959 hasta 1964 fue viceconsiliario general de la Acción Católica Española.

El cardenal Tarancón intervino en las sesiones del Concilio Ecueménico de modo muy eficaz, a veces en nombre de todo el episcopado español.

El 1 de febrero de 1969 fue nombrado arzobispo de la sede primada de Toledo, para suplir la vacante del cardenal Pla y Deniel. El 29 de abril de ese mismo año fue creado cardenal por Pablo VI, con el título de San Juan Crisóstomo en Montesacro.

La Academia Española le eligió por unanimidad, el 29 de mayo de 1969, miembro de número para el sillón que había dejado vacante don Ramón Menéndez Pidal, y el 25 de septiembre del mismo año juró su cargo de consejero del Estado, que le correspondía como primado y arzobispo de Toledo.

En mayo de 1971 fue nombrado por la Santa Sede administrador apostólico de la archidiócesis madrileña, en sustitución del fallecido monseñor Morcillo, arzobispo de Madrid. El 3 de diciembre, monseñor Tarancón era nombrado arzobispo de la archidiócesis madrileña.

Durante el tercer Sínodo Mundial de Obispos, celebrado en Roma, tuvo una actuación muy destacada como relator de la parte práctica del tema sacerdotal que allí se trató y que le valió la elección como miembro del Consejo de la Secretaría del Sínodo.

En marzo de 1972 fue elegido presidente de la Conferencia Episcopal Española y, a la vez, presidente de la Comisión Permanente del Episcopado. En marzo de 1975 fue reelegido para este cargo, y el 27 de febrero pasado accedió a su tercer mandato como presidente de la Conferencia Episcopal. LOGOS.

NARCISO JUBANY, cardenal arzobispo de Barcelona

Monseñor Narciso Jubany nació el 12 de agosto de 1913 en Santa Coloma de Farnés. Tras estudiar en Barcelona, se ordenó en 1939. Al año siguiente pasa a la Universidad Pontificia de Comillas, donde se doctoró en Derecho Canónico, para posteriormente licenciarse en Sagrada Teología en la Universidad Gregoriana de Roma.



En Barcelona comienza su vida sacerdotal como profesor de Derecho Canónico. El 24 de noviembre de 1955 es nombrado obispo titular de Ortosia de Fenicia y auxiliar del arzobispo monseñor Modrego, de Barcelona. Recibe la consagración episcopal el 22 de enero de 1956. En 1964 es promovido obispo de Gerona y en marzo de 1971 es designado arzobispo de Barcelona.

En el Consistorio de 5 de marzo de 1973, S. S. Pablo VI le concede el purpurado. Durante el Concilio fue nombrado por el Papa miembro de la Comisión de Obispos y tuvo una memorable intervención en la primera reunión de obispos europeos celebrada en Noordwijker Hout (Holanda).

Entre sus publicaciones merecen destacarse los siguientes estudios: "El voto de castidad en la ordenación sagrada", "La misión canónica y el apostolado de los seglares", "Las causas de separación temporal", "El diaconado y el celibato eclesástico" y "La espiritualidad matrimonial a la luz del Vaticano II".